

La unión
Hace la fuerza

EL AURIGA

Solidaridad.

ORGANO DEL CENTRO RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARRUJES Y HENEXOS

Aparece una vez al mes

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Arapey 85, (local social)

SE REPARTE GRATIS

¡Despierta, esclavo!

Quita por un momento trabajador, la venda que cubre tus ojos, levanta la cabeza y mira cara á cara á tus tiranos; date cuenta de tu situación, pues el dia de tu liberación se acerca.

Vuelve la vista y mira el hermoso despertar que por todos los ámbitos de la tierra se observa. Ayer son los trabajadores americanos. Hoy son los obreros rusos los que con sus certeros golpes hacen bambolear á todo un régimen de injusticias que parecían eternas. Y mañana...mañana, todos juntos sin distinción de razas, sin distinción de nacionalidades, por encima de las fronteras y á través de los mares, puestos de comun acuerdo, nos lanzaremos á la conquista de nuestros derechos.

Para eso es necesario que sacudas la incertidumbre que estas poseídos: que te prepares á toda eventualidad, para así caminar con paso firme, destruyendo cuantos obstáculos se interpongan en tu camino, hasta conseguir la verdadera libertad, es decir sin mistificación ninguna.

Es necesario que te compenetres de tu valer en el mundo moderno y de la misión histórica á ti recomendada.

Eres la diana que motora de la sociedad que esparciendo energía por toda la tierra, presta vida y movimiento á todos los que habitamos este planeta. Sin ti no existiría, no se hubiera llevado á la práctica ningún invento; sin ti no existirían ninguna de esas maravillas de que se vanagloria la actual civilización.

Las ideas más concisas, los pensamientos más bellos permanecerían ignorados si tu con tu trabajo, no dieras formas á estas ideas, á estos mismos pensamientos.

Y sin embargo, á pesar de ser tu el verdadero soberano de la sociedad actual, á pesar de que sin tu concurso sería imposible la vida, tu sigues vegetando en la ignorancia y la miseria, para ti no hay cubierto en el banquete social. Tu construyes los palacios que sirven de vivienda á tus tiranos mientras tu habitas en antehigiénicas viviendas.

Tu construyes los ferrocarriles que, llenos de mercaderías acumuladas por ti, van á parar á lejanos países, mientras tu estómago permanece vacío. Tu horadaste la montaña sacando de las entrañas de la tierra los diversos minerales. Tu desafías las iras del embravecido Océano aventurándote en el anchuroso mar. Eres en fin el verdadero dios. Luego ¿que te detiene? Siendo, como eres, quien todo lo produce, no hay como

parar la producción, y que una común necesidad sea precursora de la verdadera igualdad sobre la tierra.

¡Despierta esclavo!

F. R.

Si tenéis necesidad de matar para ser patriota, cazad lobos, poned trampas á las garzas y á las ratas, mas vale librarse de ellos al país que degollar ó matar hermanos vuestros.

Poucher de Perthes.

Consideraciones sobre nuestra huelga

(CONTINUACIÓN)

Después de haber aclarado las causas de nuestra huelga y patentizado la no cooperación de los patrones, voy á ocuparme del informe presentado por la dirección de rodados. Confieso con verdad que no puedo creer que aquel informe pueda ser del señor director ó al menos si algo ha hecho en el haber sido poner la firma, yo creo y como yo creerán todos los que tienen sentido común, que para ser ministro de finanzas es necesario ser financista, por consiguiente no cabe en mi meollo, como el señor director pudiera dar un informe donde se hacen comparaciones que rebelan un desconocimiento completo del asunto en el cual debe expedirse con altura y concretando sus afirmaciones con datos concluyentes de manera que no pueden ser refutados. Desgraciadamente en el informe á que me refiero no sucede así, se comienza por tratarlos de descomedidos cuando no ha existido descomedimientos de ninguna especie, á no ser que se llame descomedido al hombre que aduse razones para hacer más viables las negociaciones por las cuales está encargado de abogar.

Talvez nuestra condición de trabajadores rústicos le haya hecho ver al Sr. Director la falta de urbanidad que requiere un hombre de salón, pero en este caso nos disculpara por que la culpa no es nuestra, en cuanto á las amenazas de las cuales dice la dirección que no han existido, yo confieso que no han sido de muerte, por qué si así fuera nos veríamos obligados á dar cuenta á las autoridades, pero si, garantizo que nos dijo que nos pondría en condiciones tales, que si queríamos soportarlas bien, y si no teníamos el derecho de retirarnos de la plaza por cuanto á la Municipalidad no le importaba que hubiera ó no coches en la plaza; talvez esto no sea una amenaza, pero nuestra falta

de criterio á creído verla. En cuanto á la galantería de que habla el informe es cierto que hace ocho ó diez meses el señor secretario de la dirección de rodados estuvo en una sesión de la comisión directiva de la Sociedad de Socorros Mútuos y de Recíproca Protección de Propietarios y Conductores de Vehículos, y dijo que venía para orientarse sobre la marcha del gremio en lo que concierne á la plaza, que como era nuevo en esta secretaría pensaba hacer algunas innovaciones en la tarifa, pero que deseaba ponerse de acuerdo para no perjudicar al gremio; se le dijo entonces que lo mejor era no tocar ese punto, porque la tarifa que existía ya, no la tocaba el público, por creerla contraproducente y que todo el mundo pagaba más de la tarifa de su expontánea voluntad, y que rarísimo era el pasajero que al verlo marchar despacio no le gritase, Cocherero, mire que yo no quiero marchar por tarifa... sin contar otras consideraciones que se le han hecho, con lo cual el hombre pareció convencido; hasta aquí la galantería, después lo demás ya se ha visto. En cuanto al cargo que pretende hacer en el informe, de la opresión de los menos sobre los mas se encargará de levantarla el aludido, lo que podemos decir es que la totalidad de los cocheros de Montevideo fueron á la huelga, los de punto por que se vieron en la necesidad de ir; y los demás por acto de solidaridad y contando también con ella para cuando le sea necesario; nuestro Centro de Resistencia está constituido libremente y todos sus afiliados son afines y por consiguiente ninguna autoridad gremial hace opresión sobre sus coafiliados, obran todos por su libérrima voluntad y bajo el punto de vista de la solidaridad obrera.

Pasando al punto de *sin excepción ni pretexto*, dice que no puede concederse porque se pone en manos de los aurigas la selección de pasajeros; y yo preguntaré: ¿le está vedado á los pasajeros seleccionar los carruajes? me contestarán que no, y entonces tengo el derecho de creer que el criterio que se quiere poner en práctica tiene la figura de un embudo.

En cuanto á facultar á la policía para redimir nuestras cuestiones con el público, no nos parece muy aceptable, ¿no por que creamos que la policía pudiera pecar de parcialidad? sino porque sería ponernos á su disposición y concluir á la larga por firmarse una costumbre tan perniciosa que llegarían los cocheros á perder todo el derecho de gente cómo sucede en ciertas ciudades.

Entrando en la cuestión económica, ja-

mas he visto ninguno que se de por convenido cuando le suben los precios de lo que pueda carecer, aunque en realidad lo esté, pero lo que mas me admira es la comparación que se hace con los carruajes de cocherías, los de plaza, los de estación F. C. y los llamados nocteros.

Cualquiera comprende sin hacer gran derroche de inteligencia y sin madurar muchos meses este asunto, que el carruaje de cochería no está expuesto á las mismas inclemencias del tiempo, como lo están los de plaza, porque los corralones tienen su clientela y cuando termina el viaje vuelven al corralón y el de plaza termina el viaje y vuelve á la intemperie, al rayo canicular en el estío, y á los caprichos del pampero en invierno, lo mismo sucede con los caballos, (aquí el desconocimiento).

¿Cree alguien que un caballo que está á la intemperie puede conservarse en buen estado con menos gasto ó con el mismo gasto que uno que esté bajo techo; es imposible, de manera que un carruaje de plaza para conservarlo en un estado presentable, es necesario barnizarlo cada cuatro meses, y el de cochería cada ocho ó cada año, sin contar que paga la misma patenta y relativamente más el alquiler de corralón, sin contar los derechos de locación. ¿que le pase? En cuanto á los precios que se cobran si bien es cierto que la competencia de dos casas habrían de servir más barato á las iglesias que llegaron á servirlas á 50 centésimos la hora, esto no es para sentar jurisprudencia, por qué cuando las iglesias utilizaban el carruaje era para llevar el viático, y desde luego lo que perdían en el viaje lo recuperaba en el entierro.

Pero hoy ya no sucede eso, la organización del gremio los ha puesto en la necesidad de cobrar un peso y más la hora, si quieren hacer competencia tienen que hacerla á costa de su capital, y no á costa de sus asalariados como sucedía hasta ahora.

Con respecto á los nocteros ó de la estación, pobres bestias con el hambre que pasa, una minoría se podría mantener una gran mayoría y si no ahí están los pobres jamelgos que hablan también claro, para ellos los forrajes están al mismo precio porque con un par de anteojos verdes y un fajo de virutas ya tienen alfalfa para el día. Desconocer que los forrajes no han subido es mucho desconocer, los artículos de construcción subieron, la propiedad subió y con ella viene la carestía de todo artículo de primera necesidad. El pan, la carne, las legumbres, todo sube de precio, hasta los titulos de la deuda.

Todo prograsa y los cocheros, y los trabajadores, los productores de la riqueza, y los esclavos de aquellos que todo le sobra? que se aprieten el estómago.

Con respecto á la chapa, debo decir que no hay tal convenio como dice el informe, lo que es en realidad un impuesto, y tan impuesto que se quiere imponer á la fuerza; lo mismo que la cuota de locación, si fuera un convenio cuando el cochero falta-

ra á él se le demandaría ante el juzgado ó se le haría retirar del sitio; pero no sucede esto, lo que sucede es que tiene que pagar cuatro pesos de multa y á mas el impuesto, ésta es la prueba de que ni lo uno ni lo otro es convenio, sino impuesto porque se impone.

En lo que se refiere á que todos los legados de plaza han aceptado la chapa, es cierto, que después de agotados todos los argumentos en defensa de nuestros intereses, hemos entrado á delucidar cual sería el sitio mas aparente y menos visible para colocarla, pero siempre en la hipótesis de que el gremio la aceptara con las reformas y aumento á que habíamos arribado, pero muy bien lo dice el informe, nosotros preveímos que no se nos tomaba cn serio, y así lo justificó la ordenanza al prescindir de todo lo estipulado. Como el informe dice que se alegó que la chapa afeaba el carruaje, debo decir que no es lo feo lo que nos supone, es sencillamente que la generalidad de las familias no tienen carruaje de propiedad y vienen á la plaza á buscarlo, pero siempre que pueda cambiar los faroles, (ó quitar los numeros), por que tiene que recibir un amigo ó visitar una familia, y no quisiera presentarse en un coche de plaza, y que no le importaría pagar unos reales mas siempre que pudiera subsanar ese inconveniente, pero teniendo una chapa ya no es posible, ya tiene la patente de changador y por consiguiente no puede alternar con los aristocráticos de corralon que pagan la misma patente y menos impuestos, y entonces sucedera que el estímulo al trabajo que hasta ahora ha reinado en el único Municipio de Sud América desaparecerá, y entonces otra que chapas, habrá que marcar á los cocheros á fuego, para que no se asusten cualquier dia con pasajeros y coches.

Voy á dar por terminado este asunto aunque tendría mucho mas que decir, pero mi poca preparación para escribir, y la falta material de tiempo me obliga á poner punto final.

I. NAMORNAS.

Si los pueblos comprendiesen bien esto, si ellos mismos hicieran justicia con los poderes mortíferos, si se negasen á dejarse matar sin razón, si se sirviesen de sus armas contra los que se las han dado para matar aquel dia morería la guerra...

Guy de Maupassant.

?Dónde está la fuerza? Apreciaciones

Siempre una huelga constituye un triunfo, fracsen ó tengan feliz éxito, las aspiraciones por las cuales momentáneamente se lucha.

Su verdadera esencia es la protesta que personifica, demostrando por lo pronto, que existe la desconformidad, entre la masa obrera unida al efecto, contra el actual sistema que los obliga al gastamiento de sus energías musculares en un trabajo exe-

sivo, cuyo producto generoso solo disfruta el que ha pedido á la ley el derecho de explotarlos, y que se cree un Dios de bondad y protección cuando extrae de su bolsa repleta el misero jornal con que cree remunerarlos.

Si todo el hombre que, lucha por la adquisición de un mejoramiento, que alivie en algo su vida miserable, pudiere penetrar por un instante en el corazón y el cerebro del capitalista, ó burgués en esos momentos de protesta, verían con sorpresa que no es el temor de lo que le piden lo que lo hace resistir, sino el de lo que le pedirán después, y que esa aparente omnipotencia que llevan en el rostro, esa dignidad soberano de quien está seguro del poder, con que se atavián, es una farsa, es una máscara bajo la cual cubre esos temores y oculta su cobardía y—esa indiferencia hacia nuestros movimientos rebeldes, es un procedimiento cómodo, para disimular el profundo terror que los domina.

Toda esa fuerza que se cree ver en ellos y retarda su caída, la componen nuestra indecisión, nuestra debilidad e indiferencia por apresurarla.

Parapetados en las trincheras que levantó nuestra ignorancia, vigilan nuestros actos, entrometen de un modo u otro la discordia entre las masas retardando su unión y se alimentan con nuestras vacilaciones, por que comprenden mejor que nosotros, que nuestro común acuerdo, nuestra completa solidaridad y fuerza de voluntad en la acción colectiva, traería como resultado innegable el derrumbamiento de ese falso poder levantado sobre la sumisión fatal de nuestros antepasados.

Miremos un momento el universo por encima de prejuicios y atavismos; contemplemos el vasto campo en que se desarollan y se manifiestan todos los actos humanos, y nos vendrá á la imaginación el cuadro de una demostración comparativa del mundo con un gran ejército diseminado.

Cada fracción es un país; cada país un ejército.

El estado, la magistratura y sus ramificaciones representan la comandancia suprema del ejército, la oficialidad á la burguesía; pues, está al contacto con los soldados como ésta con el obrero; y los soldados representan al pueblo trabajador y productivo.

La soldadesca con un esfuerzo, sus sacrificios y su sangre, deben mantener siempre limpio y bien alto el honor, y la dignidad de aquellos: las infracciones en que cayeren de las disposiciones, caprichos, ó leyes despoticas dimanadas de los mismos, ya están previstas y tienen como castigo, el látigo, el encierro y la muerte.

Así el obrero con su esfuerzo material, su sudor y sus lágrimas, deben mantener en la mayor abundancia (aunque desfallezca de miseria) y felicidad posible, á los que al abrigo de esas mismas leyes dimanadas del primer estado, explotan, roban, y acumulan el producto del esfuerzo, su felicidad, monopolizando el derecho á la vida; y tienen

tambien previstos los castigos á su rebeldía, que son, la necesidad el hambre y la muerte.....

—Ahora bien; preguntad al general ó jefe de tal ó cual muchedumbre militarizada y reducida al estado de cosas sin movimientos voluntarios, en que apoyan su fuerza para mantener su disciplina; preguntadles que harán ellos, cuando en el cerebro de esa plebe embrutecida por el medio en que actúan, penetre un rayo de la Verdad y luchen por la investigación de la misma; cuando mirándose unos á otros se pregunten estupefactos que papel representan en lo comedía social, persuadidos de su inutilidad para el bien, den al traste con todas las leyes y disciplina que los sujetaba, negándose en adelante á ser cómplices de la desdicha humana..

Y preguntad después á esos cresos millonarios á esos explotadores burgueses, que harían á su vez llegado ese caso, si las clases proletarias en unánime solidaridad, comprendieran también que constituyen la fuerza prepotente, única capaz de transformar ese mundo que han levantado sobre sus hombres sudorosos, y les preguntaran el porqué de no poder disfrutar de las riquezas de la tierra con su esfuerzo, el motivo de tantas miserias cuando la prodiga naturaleza, brin de con tanta abundancia sus productos.

..... ¡Ah! señores burgueses explotadores sería en vano vuestro esfuerzo, no os serviría de nada vuestro correr presuroso á cerrar doblemente vuestros depósitos, vuestros mercados, donde aprisionáis la existencia de tantos seres, para especular con ella, resaltaría lo irrisorio de vuestro poder del que hacéis tanto alarde y serían hechos atípicos contra vuestros muros, por esa avalancha colosal de la protesta humana.....

(Continuará).

URS

Unicamente el hombre mata por matar, destruye por destruir. Jamás penetró semejante torpeza en cabeza de animal, el cual, si mata es por hambre ó por miedo; para alimentarse ó defenderse, nunca por crudelidad, vanidad, jactancia, ociosidad.

Boucher de Perthes.

LO QUE DEBEMOS HACER

Dado mi modo de pensar, lo que creo que no puede ser motivo para que se trate mal al que libremente esplaye su pensamiento, por cuanto no hace más que con su humilde palabra alentar á sus compañeros de ideas y hacerles ver que el triunfo de nuestras santas aspiraciones está indudablemente en conservar la unión, fuerza bastante poderosa para no dejarnos vencer por nuestros enemigos de hoy, amigos de ayer. Por que si desgraciadamente llegáramos hacer vencidos pobre de nosotros, entonces, volverían aquellos tiempos de esclavitud en que estuvimos sometidos tantos años, en que no eramos dueños de reclamar nuestro derecho como hombres libres. Pero hoy como todo á cambiado, el obrero no era tan

atrasado, mucho ó poco sabe defenderse hé ahí, que ciertos patronos miran como un crimen que un obrero diga á sus compañeros, conservad la unión y solidaridad obrera, por que en ella está la ruta marcada para llegar á la cima de nuestras santas aspiraciones. Recordad el tiempo aquel que no existía la sociedad gremial, aquel tiempo que no podías reclamar ante un patron tu derecho, so pena que te arrojaran á la calle sin más requisito, como estaban acostumbrados, por cualquier insignificancia, entonces por que creer que es un mal que un obrero aiente á sus compañeros á que estén firmes en sus puestos, y no le den al enemigo lugar para que pueda derribar nuestro edificio que tanto trabajo nos costó en levantar? y tanto nos cuesta sostenerlo? para que nuestros compañeros tengan por medio de él donde reclamar sus derechos. Porque si no existiera la sociedad la que miran con tanto escocor los patronos, los obreros estarían sometidos á los caprichos de los dependientes ó capataces y bastaría un simple chisme para que fuera despedido, el obrero que no le fuera simpático al dependiente ó capataz, como sucedía en otro tiempo, y como esa época á pasado, y hoy el obrero que cumple con su deber no puede ser despedido por capricho del que menos manda, hé ahí, qué buscan todos los medios para que la sociedad no exista. Pero si los patronos se armonizaran con sus empleados y fueran sus reclamaciones atendidas, dejarían de existir las huelgas y los capitales patronales no sufrirían trastornos, eso sería lo justo, lo lógico, y lo razonable, segun mi modo de pensar.

Y sino que miren al pasado, lo que sufrieron sus capitales por la intransigencia que opusieron para darnos el horario de trabajo que justamente reclamábamos y si ellos no se hubieran encaprichado tan tenazmente, sus capitales no habrían tenido el quebranto de importancia lo que ellos consideraban justo y razonable, tan es así que después de la lucha injusta que sostuvieron, nos dieron lo que solicitábamos, y si antes nos negaron ese derecho de reclamar algunas mejoras fué por que no querían armonizarse con los obreros sin comprender que sus capitales sufrian grandemente. Y para que en lo sucesivo no se repitan esos trastornos atiendase las reclamaciones de los obreros con justicia y arréglese amigablemente toda dificultad que pueda existir entre patronos y obreros.

ALVARUTA.

LA TRAICION

¡La traición! Que horrible es esta palabra para cualquier hombre de pudor y de vergüenza!....Ella es la antítesis de todo sentimiento noble y bueno; ella pone de manifiesto la carencia absoluta de valor sublime que santifica al martir de una causa; ella, en fin mancha la honra, empañando su luciente brillo con el inmundo cieno del oprobio. ¡La traición! ¡que ejemplo más funesto de

vengativa saña, de infame cobardía....¡A semejanza del áspid coralino, el hombre vil que la comete se mata á si propio con el veneno activo que para su defensa guarda, la traición, en el orden social, es el suicidio.

A esta clase de hombres, debemos de poner toda nuestra atención y perseguirlos de tal manera, que ellos mismos, abochornados al verse descubiertos, y conocidos por sus compañeros, pidan clemencia, si es que entre ellos hay alguno que tenga un solo atomo de dignidad y vergüenza y en este caso seremos magnánimos, pero sin perderlos de vista, y en el caso contrario, ó sea con los intransigentes y perguros seremos inexorables hasta lo sumo, lanzándolos á las inmundas cloacas de donde salieron para representar sus papeles en la sociedad. A estos son los que verdaderamente se les debe despreciar, y en todas las ocasiones y sitios donde se presenten, darles el título á que por sus hechos se hicieron acreedores para siempre, dentro y fuera de la Sociedad. ¡Este es un traidor.

J. P.

Lista negra

Traidores de la causa obrera

■José García alias El Porteño, Juan Vizziano, Diego Fernandez, Avelino Flores, Francisco Rouco alias Pancho, Juan J. Cardozo alias Juan Grupo, Benito M. Aguilar alias Sampirigato, Francisco Echavés, Eulogio Portugal y Miguel Balmaceda.

Todos estos tipos lanares de distintas razas viven en un mismo corralón la colección es algo completa.

Dios los crea, el diablo los repunta y en lo de Pizzi se juntan.

La primera...sin tocar

Recordando mis tiempos antiguos, me vino á la memoria un juego muy popular y predilecto, de los muchachos, con el cuál soñábamos, y que apenas el alba nos hacía abrir los ojos, ya ansiábamos ver llegada la noche para volver á repetir el mismo jueguito: los mismos saltos y siempre el mismo ejercicio de piernas brazos y otros movimientos de estilo.

Comparando esos juegos de chicos que aún no han desaparecido de la moda, con los juegos de algunos grandes, que han puesto en práctica como mas moderados, y que suponen más ventajosos, es que, se nos ha ocurrido repetir á nuestra vez, considerándonos entre la clase de los chicos, grandes, aquello de: —La primera...sin tocar. La segunda... coladera. La tercera...y etc.. etc..

No puedo recordar exactamente de 15 verdaderos nombres de todos las etcéteras, pero si, tengo bien presente, que ellos (los

etcéteras,) acarréan tristes consecuencias; dado á qué, el que monta; el que pasa por encima de aquel que está debajo, se equivoca; pierde y tiene que sustituir al que estaba debajo; hasta que otro de los que entran en juego cometan alguna torpeza, el que se mantiene en castigo es el blanco de todos sus compañeros.

Estas comparaciones que dejo apuntadas, es lógicamente, pero con juegos un tanto más serios y de mayor perjuicio, lo que está aconteciendo en algunas cocherías; habiéndose ya presentado casos; uno de los cuales me propongo referir en este artículo con pelos y señales, para qué, nuestros compañeros del gremio, no ignoren las antimanías del nuevo azar, en el cual tomamos parte muy directa.

Debo de advertir, que me reservaré los nombres de los protagonistas que han figurado en este asunto, pero siempre que hubiera alguien que quisiera desmentirlo, como comprobantes y fiel testimonio, invocaré los propios nombres de personas serias y distinguidas, que han comprometido comparecer ante los dueños de la cochería, para hacer aclaraciones verbales si el caso lo requiere.

Véamos ahora como han ocurrido las cosas.

Personas que aparentan regular posesión y de gran aspecto, se presentaron en la oficina de una empresa de carroajes de alquiler, con el fin de alquilar dos carroajes para el servicio de un casamiento.

Entrando en arreglos de precios, del alquiler de los coches, un Sr. dependiente de la cochería con quien trataban, les hace presente qué, existen condiciones con los empleados (cocheros), que los obliga á aumentar los precios, por tener que retribuir á estos, extraordinarios de comidas y excesos en el horario de su trabajo.

Ahora bien; todas estas argumentaciones financieras son de admitir en el comercio, y en verdad las creo muy lógicas y justísimas, para que los clientes se pongan al corriente de los cambios habidos en los periódicos de los obreros, y el nuevo orden del trabajo; pero si; lo que no es aceptable, ni mucho menos de buena propaganda para una casa de negocio, es el poner en mal concepto á sus propios empleados, suplicándoles á los clientes no guarden consideraciones con ellos, y no tratarlos humanamente, sino como á salvajes, diciendo mas ó menos lo siguiente:

Que los cocheros que le iban á prestar servicio iban sin comer, pero que la casa les abonaba \$. 0,60, para la comida. Suplicándoles al propio tiempo: que no se les diera de comer ni de beber, y no dejarlos descender de sus respectivos pescantes.

Aún más: —*¡que ni agua se les diera!*

Estas son palabras **textuales**, de los mismos pasajeros, y que ellos están dispuestos á confirmar siempre que lo creyeron de nuestra conveniencia.

La cuestión del caso fué, que las advertencias de ese digno dependiente, fueron prédicas en desierto, y los señores novios, padres y padrinos á quienes servían nuestros compañeros, examinando el buen carácter y mejor comportación de aquellos trabajadores en el desempeño de sus funciones, los han obsequiado con todo, y de todo lo mejor, faltando solamente que á la retirada del servicio, les arrojaran flores y confites.

Es en balde; cuando se sepa apreciar debidamente, el mérito y valor que representa el trabajador, el mundo entero se pondrá de su parte.

Esta es, la jugarreta que tenemos en uso, de «La primera sin tocar», pero es imprescindible hacer algunas modificaciones en sus bases primitivas, para evitar las tramposas.

Por ejemplo, suplantar el artículo tercero con el décimo, y decir así:

La primera sin tocar.—La segunda coladera y la tercera jerga!

Llevando tal juego en ese orden, los jugadores se respetarán mutuamente, é irá todo en regla.

Por esta vez, se ha dejado pasar la primera sin tocar.

EVA RISTO.

COMUNISMO E INDIVIDUALISMO

El primero es la vida, el segundo es la muerte. A la sombra del uno nacen y se desenvuelven todas las buenas cualidades del hombre; á la del otro todas las malas.

La propiedad, y en su consecuencia el dinero, han sido, son y serán, en tanto no desaparezcan, la única y verdadera causa de todas las rivalidades, de todos los crímenes, de todos los horrores y de todas las guerras que han cubierto de sangre la tierra y sembrado el odio y el rencor entre los mortales.

Y si dijera que hasta las enfermedades, esas horribles plagas que, como el cólera y la peste, barren á poblaciones enteras, son también obra suya, no mentiría.

¿Por qué al presentarse uno ó dos casos de una de esas afecciones terribles, todo el mundo teme, y con razón, que pierda su carácter esporádico y se convierta en epidémico? ¿Por qué el cólera es endémico á orillas del Ganges y la tisis en Europa y América enteras? Porque una mala y escasa alimentación, vestidos insuficientes y habitaciones mal sanas tienen forzosamente que favorecer el contagio y hacer formidable la invasión:

Las poblaciones modernas son como los sepulcros blanqueados de que habla la Biblia; calles anchas y rectas, muchas con árboles, y fuentes públicas á cada paso. Las casas, simétricamente construidas, pintadas y cuidadas con esmero, conviven á habitárlas. Pero penetremos en su seno, y véamnos si el interior está en armonía con el exterior. El desencanto no puede ser mayor ni más completo; los patios, que en las antiguas casas de vecinos eran un desahogo y una comodidad, han desaparecido; habitaciones sombrías e insalubres, unidas por estrechos y oscuros pasadizos ocupan su lugar. El afán del dinero, más vivo en el burgués moderno que en el rico de antaño, ha hecho la crisis más aguda y la situación más insostenible. El alojamiento del trabajador es, en la actualidad, á pesar de sus engañosas apariencias, más reducido y peor que en el pasado; y otro tanto podría decirse respecto á los vestidos y á la alimentación. La popularización de la riqueza y la miseria es mayor cada día y no vamos por medio de evoluciones sucesivas hacia un desenlace pacífico de la cuestión económica, sino á un choque terrible y espantoso, en que caiga la burguesía, como el pasado siglo cayeron la nobleza y el clero, para no levantarse más.

Entonces, cuando el bárbaro individualismo no pueda atravesarse en el camino del progreso, anulando en su viciado ambiente todos los adelantos de la ciencia, bastará una verdadera profilaxis para hacer poco menos que inofensivas esas enfermedades horrorosas que hoy azotan á la humanidad.

Que no se preocupen los biólogos en buscar un remedio contra los microbios de la tisis, del cólera y de la peste; suprimase el sistema individualista, el régimen burgués, vuelva la sociedad al comunismo; del que nunca debió apartarse, y los males de todo género, tanto morales como físicos

habrán desaparecido con la causa que los origina.

El dia que todos tengan habitaciones higiénicas, vestidos confortables y se alimenten racionalmente, no serán los microbios los que nos quiten el sueño.

Hora es ya de que el brutal lema individualista de «Uno contra todos y todos contra uno» sea reemplazado por el de «Uno para todos y todos para uno», escrito en la gran bandera comunista libertaria llamada á redimir la humanidad.

FERMIN SALVOCHEA.

NOTAS

Los compañeros que deseen leer libros de los que tiene nuestra Biblioteca Social, no tienen mas que solicitarlos en Secretaría, haciéndole presente que los puede llevar á su domicilio, y devolverlos una vez leídos.

Al crearse nuestra biblioteca se ha hecho con el fin de que los asociados tuvieran la facilidad de instruirse y adquirir conocimientos, y hacerse aptos para todas las emergencias de su azarosa vida productora, y sepan sobreponerse á las miserias sociales con toda la altivez del hombre fuerte y consciente.

Rogamos á los compañeros que sean objeto de vejamen ó arbitrariedades por parte de los capataces ó patronos nos envíen una nota detallada del hecho para hacernos eco de la injusticia y reclamar enérgicamente á quien corresponda.

Se previene á los delegados que deben concurrir á las reuniones que celebra el Comité Administrativo todos los Viernes á las 9 p. m. en secretaría; para así estar al corriente de la marcha de nuestra Asociación.

BIBLIOGRAFIA

«¡Despertar!» Publicación mensual de conocimientos generales editada para la enseñanza popular por la sociedad de resistencia de Obreros Sastres.

Redacción Rio Negro 203 Montevideo.

«El Repórter del Puerto» órgano defensor de los obreros del puerto. Dirección Colón N. 40—Montevideo.

«Regeneración» Publicación de propaganda libertaria Contiene buenos trabajos de propaganda libertaria y de luchas económicas encuadradas en las aspiraciones de la clase proletariada.

Dirección Rodriguez Larreta 6. Pocitos. Montevideo.

«Inmoralidad del matrimonio» Por conductor de la librería de «La Nueva Infancia» hemos recibido este importante folleto de 32 páginas y del que es autor René Chauqui.

Se vende en la misma librería calle Uruguay 255 á un precio muy económico, siendo muy interesante su lectura.